

AGUIC 54

NDE 3093

BCO 254830

00014723

Domingo 2 de febrero de 1997

7

**Conocer los
cimientos
sicológicos en
los que se
afirma puede
incomodar al
chileno común,
que se aferra a
su autoimagen
satisfecha. El
tema lo
investiga, sin
usar
eufemismos
cuando teoriza,
la antropóloga
Sonia
Montecino, que
propuso su
teoría del
chileno, huacho
desde la
conquista
española.**

Alessandra Burotto

Ituachos, hijos ilegítimos, nos grita desde su inextinguible tarina de investigadora.

Hace algunos años que se desempeña como investigadora y docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Siempre obsesional por encontrar la historia que une los acontecimientos de la historia con nuestra identidad cultural, escudriña hoy en las "historias de vida" de un grupo de hombres "huachos", que a corazón abierto se ofrecieron para ser analizados en un suerte de viaje al pasado.

MADRES NUTRIENTES

¿Cómo llegó a su tesis que plantea en *Madres y huachos*?

De mi experiencia con la cultura mapuche, pasó a estudiar la comunidad de Quinchamal, que es fruto de un fuerte mestizaje. Ahí percibí ciertas cuestiones que me parecían muy interesantes. Quinchamal se encuentra constituido mayoritariamente por mujeres aforras, propietarias de sus tierras. Sin pareja. Sus hijos, la mayoría de padres diferentes, llevan el apellido de la madre, quien los cria y educa sin ningún hombre permanente a su

"El chileno, hombre huacho"

lado. Cuando les pregunté que se debía esta situación ellas respondían que era habitual y además muy natural. En ese momento comencé a pensar si nuestra identidad cultural no estaba fuertemente influida por la ausencia del padre y por estas madres-madres-nutrientes, proveedoras, solucionadoras, todopoderosas.

Eso parece una buena hipótesis para Quinchamal, pero para el resto de Chile... A la mayoría no parece faltarle la figura paterna.

En las familias bien constituidas por ambos padres, es muy común que el hombre le dedique mucho menos tiempo a la crianza de los hijos que las madres. El macho, que cree firmemente su rol de proveedor, pasa largo tiempo fuera de la casa y lejos de sus hijos. También está el caso del padre totalmente ausente, desconocido y asociado al dolor de esta madre que crió sola a su hijo.

¿Es un fenómeno nuevo o más antiguo?

La esta ausencia histórica o antropológica, y genera hijos "huachos", que es como denominaban los quechuas al niño huérfano que se aleja del rebano. Es decir, son hijos sin rebaño, seres sin raíces.

LA CONQUISTA

¿Cuándo se habría generado este problema de identidad?

Esa ausencia del padre es un rasgo de carácter fundacional. Es decir, la forma como operó la conquista, cómo se realizó el mestizaje, han determinado en gran parte lo que somos y cómo se dan nuestras relaciones sociales e interpersonales. Así lo veo yo. La identidad de hombres y mujeres es una construcción cultural, donde la historia es un elemento muy dinámico. En particular en nuestros cultivos mestizos, como la chilena o latinoamericana.

¿Qué es el varón chileno en particular?

Es evidente que todos somos producto de la conquista, pero ¿qué se jugó en la conquista? Se jugaron las relaciones entre los varones españoles y las mujeres mapuches. Este vínculo se materializó a través de los cuerpos cuyo producto son años hijos concretos y reales que no son ni españoles ni mapuches, son mestizos. Somos nosotros, la manera en que esto se produce es muy especial...

Fuera del matrimonio, claro.

Fuera de la definición que tienen los españoles sobre el matrimonio y también fuera del matrimonio mapuche. Vale decir es una relación "ilegal" desde el punto de vista de ambas culturas.



HIJOS HUACHOS

¿Qué pasa con estos hijos que no pertenecen ni a una ni a otra cultura?

Formalmente, la madre india y después la mestiza son las que crían los hijos huachos, ya que los españoles muy pocas veces los daban su nombre. Allí es cuando se genera la primera relación: familiar del chileno, la madre y el hijo solos frente al mundo. Ella conoce el origen del niño, pero éste no lo conoce. La figura del padre es la de un fantasma, sin identidad, un modelo que se anhela y no se tiene. Como esta situación fue generalizada en los primeros años de la conquista, tenemos un padre ausente con un fuerte poder simbólico. Un cronista de la época llegó a decir en esos años: "En el lugar que escavaron los españoles, hubo días en que parecían sesenta indios". Eso habla de la masculinidad del mestizaje. Cuando llegan las mujeres españolas y se instauran los matrimonios, legítimos, se mantienen las relaciones entre españoles e indígenas a través de la barragania, que era una suerte de aceptación de este amancebamiento con mujeres, generalmente en calidad de sirvientas.

¿Qué le pasa a estas mujeres?

Buscaba cultura mestizaba

que optar como modelo el "ser hijo" o ser "padre ausente".

¿Cuando uno hace el análisis de lo que ocurre con los hombres actuales, a través de conocer sus historias de vida, uno se encuentra con que reproducen el mismo esquema. Es una realidad muy concreta: reproducen los mismos conflictos ancestrales que han marcado nuestra cultura mestiza.

PATRÓN CON DERECHOS

¿Ocurre lo mismo en las siguientes etapas de nuestra historia?

Lo mismo. En el periodo de la hacienda y después en la república, el patrón tiene derecho tácito sobre las mujeres campesinas de su hacienda y todo el mundo lo sabe. Incluso hoy, es típico que en la zona central muchos de los hijos de los inquilinos sean iguales al patrón y lo digan sin mayor drama, porque de generación en generación viene ocurriendo. José Donoso ilustró esto en su novela Obsceno pájaro de la noche.

Si la tendencia histórica ha sido la ilegítimidad de los hijos, ¿por qué no se habla naturalmente del tema?

Porque el mestizaje nos hizo expertos en camuflar nuestro dolor. La conquista y el desarrollo de nuestra historia posterior es una cuestión muy traumática de la que no queremos hablar. Culturalmente preferimos olvidar, que es otro de nuestros rasgos actuales. Todavía somos una sociedad bastante joven. Quientos años es muy poco; el dolor, demasiado reciente.

Los padres ausentes

La antropóloga se refiere a cómo influyen esas características en la actualidad.

En el fondo estamos hablando del problema de asumir la paternidad. Tenemos sujetos masculinos irresponsables, que de una u otra forma se desligan, se vuelven padres ausentes. Eso es muy fragoroso porque negarle el apellido a una persona es negarle su primera señal de identidad. Nuestro nombre nos hace vincularnos a un núcleo al cual pertenecemos.

¿Pero si es tan doloroso y traumático, es impide formar personas con una identidad fuerte, ¿por qué esta carencia de raíces se vuelve reiterativa?

No puedo afirmar demasiadas cosas ni menos responder hacia dónde vamos porque estamos en medio del devenir o evolución de este modelo. Tendré mayor claridad cuando avance en mi trabajo con las historias de vida de hombres "huachos". Lo que ahora aparece es que visten no han tenido a su padre cerca lo asumen como un modelo, aprenden de un modelo que aunque doloroso, está validado socialmente. A menudo lo replican con un primer hijo al que no reconocen y luego se casan y entonces tienen hijos con descendencia legítima. En como cosa irracional mantener las dos situaciones. Otro factor que influye es la aceptación de la "otra" o de "otra familia" con "otros hijos". En el fondo estamos hablando de una memoria histórica que se transmite, porque los cambios culturales profundos no son rápidos.

EL NORTINO

"El chileno, hombre huacho" [artículo] Alessandra Burotto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Burotto T., Alessandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El chileno, hombre huacho" [artículo] Alessandra Burotto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile